

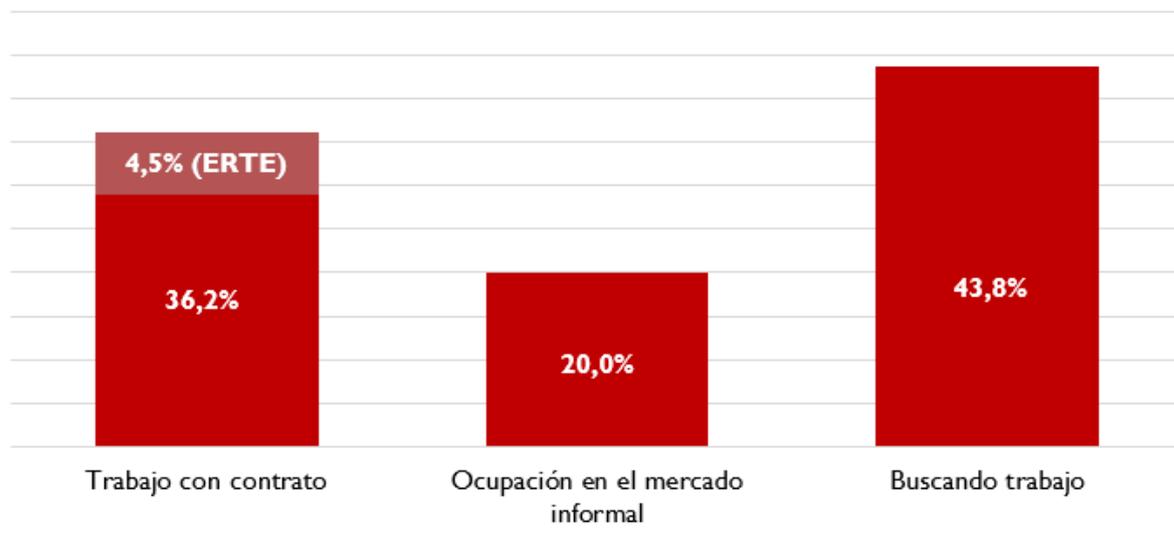
I de cada 4 familias atendidas por Càritas Barcelona tienen todos sus miembros desempleados

- 6 de cada 10 personas acompañadas por la entidad no tienen un trabajo digno, ya sea porque están desempleadas (43,8%) o porque se ven obligadas a trabajar en el mercado informal (20%)
- El 75% de las personas atendidas que trabajan deben asumir más riesgos de exposición a la enfermedad, ya que llevan a cabo tareas que requieren un grado de presencialidad más elevado
- Càritas Barcelona alerta de que este fenómeno es una muestra más de precariedad laboral, y pide que las entidades del Tercer Sector tengan un papel destacado en la búsqueda y realización de nuevas políticas activas de empleo y en la reducción de la brecha digital

Barcelona, 30 de abril de 2021 – Con motivo del 1 de mayo, Día Internacional de los Trabajadores, Càritas Diocesana de Barcelona **ha puesto de manifiesto la elevada precariedad laboral de las personas en situación de mayor vulnerabilidad**. Según la última EPA y desde la llegada de la COVID-19 el aumento del paro ha sido de **88.100 personas en Catalunya**. Actualmente, las personas desocupadas son 499.700, un 21% más que el primer trimestre del año pasado.

El informe [Tercera Onada de l'impacte de la crisi de la COVID-19 en les llars ateses per Càritas Diocesana de Barcelona](#), elaborado a partir de más de 600 encuestas realizadas a personas atendidas por Càritas, apunta que **6 de cada 10 personas acompañadas por la entidad no tienen un trabajo digno**, ya sea porque están desempleadas (43,8%), o porque se ven obligadas a trabajar en el mercado informal (20%). Asimismo, el **25% de las familias atendidas por Càritas Barcelona tienen todos sus miembros desempleados**.

Situación Laboral de las personas atendidas por Càritas Diocesana de Barcelona en edad de trabajar (FEBRERO 2021)



CONTACTES DE PREMSA



Via Laietana, 5 entresol - 08003 Barcelona
T. 93 344 69 00 - infocaritas@caritas.barcelona

Jordi Julià: jjulia@caritas.barcelona / 607 024 183

La pandemia ha generado nuevas formas de precariedad laboral. Las personas deben asumir más riesgos de exposición ante la enfermedad (**el 75% de las personas se han visto obligadas a asumir riesgos por razones de trabajo**) o tener consecuencias negativas en el caso de hacer una cuarentena (**el 70% de las personas no se puede permitir hacer un confinamiento, ya que perdería el trabajo o se quedaría sin ingresos**). La mayoría de estas personas tienen trabajos precarios que mayoritariamente están relacionadas con el servicio doméstico, el cuidado y el acompañamiento a menores, mayores y dependientes, o la venta ambulante, entre otros.

No tener trabajo, o tener un trabajo con el que no se pueden cubrir todos los gastos supone que **l de cada 4 hogares con niños no pueda pagar el gasto escolar ordinario, que un 35% no pueda acceder a la medicación que necesita, o que un 48,5% de familias no puedan llevar una alimentación adecuada. Asimismo, esta situación provoca que el 49,8% de las familias se encuentre en apagón digital.** No disponer de un dispositivo electrónico, de conexión a internet o de los conocimientos suficientes para llevar a cabo gestiones telemáticas ha provocado que **el 41% de las personas atendidas por Càritas haya perdido alguna oportunidad formativa, y que un 30% haya perdido alguna oportunidad laboral.**

“A pesar de que las cifras de ocupación laboral de las personas que atendemos desde Càritas se aproximan a la situación de antes de la pandemia, no es una situación óptima. **Hace un año ya alertábamos de un mercado laboral inestable, generador de exclusión social. No podemos dejarnos llevar por el espejismo de la supuesta recuperación**”, afirma Dessirée Garcia, responsable del programa de formación e inserción laboral de Càritas Diocesana de Barcelona.

Asimismo, García ha constatado que los trabajos considerados esenciales, ejercidos mayoritariamente en condiciones precarias, no se han visto reconocidas durante esta crisis, y que hay que reivindicar el papel de las personas que cuidan de personas o de aquellos que garantizan que un espacio esté desinfectado. “Las medidas de protección social diseñadas para paliar los efectos de la crisis no ha llegado a las personas que más lo necesitan, como tampoco ha pasado con el subsidio temporal previsto para las trabajadoras del hogar o el ingreso mínimo vital”, ha indicado.

Càritas Diocesana de Barcelona, juntamente con las demás entidades que conforman la plataforma [Iglesia por el Trabajo Decente](#), alerta de la tendencia a convertir los ERTes en EREs, y que esto pueda suponer un aumento del paro de carácter permanente. Por este motivo, reclaman impulsar nuevas políticas activas de empleo en Cataluña, y **que el gobierno del Estado y el de la Generalitat aprovechen los fondos que la Unión Europea destina a las políticas activas de empleo.** Asimismo, piden que las entidades del Tercer Sector tengan un papel destacado en la investigación y la realización de nuevas políticas activas. Finalmente, es necesario que la administración impulse **proyectos enfocados a reducir la brecha digital, un muro infranqueable para muchas personas en situación de vulnerabilidad.**

CONTACTES DE PREMSA

Jordi Julià: jjulia@caritas.barcelona / 607 024 183